

ASUNCIÓN DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA 15 de agosto de 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy es la gran fiesta de María, la fiesta de su Pascua, la Asunción de Nuestra Señora. En la tierra siguió el camino de Jesús, vivió sin reservas las Bienaventuranzas, y ahora comparte la gloria de su Hijo.

María hace que elevemos nuestra mirada y nuestro corazón hacia el cielo. Su Asunción es para nosotros un signo de esperanza, nos recuerda que nosotros también estamos llamados a participar, con ella, de la gloria de la resurrección. María es el modelo del discípulo y una señal para nosotros de las maravillas que Dios ha de obrar en aquellos que creen y esperan en Él.

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Con la ayuda de María, nuestra Madre, oremos unidos a nuestro Padre en el cielo para que nos mire con bondad a nosotros, sus siervos, y haga grandes cosas en nosotros.

- ♥ Por todos los que formamos la Iglesia para que, como María, nos pongamos en manos del Señor para poder llegar a ser, también nosotros, instrumentos de su salvación. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♥ Por los enfermos, por quienes pasan momentos de dificultad y de dolor, por las personas que están desilusionadas y se encuentran sin fuerza para luchar, para que encuentren en María consuelo y esperanza. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♥ Por los difuntos de nuestras familias y de nuestra Unidad Pastoral, para que disfruten como María, de la Vida junto a Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♥ Por los jóvenes para que sean generosos en su respuesta al Señor y se comprometan en la transformación del mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♥ Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral para que la participación de la Eucaristía nos ayude a crecer en disponibilidad y entrega generosa a los planes de Dios, siguiendo el ejemplo de María. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a): Señor Dios nuestro: En la fiesta de la Asunción de María te pedimos: que nos colmes con tus bienes, para que con María bendigamos tu nombre. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

“ORACIÓN-PLEGARIA: Lo Imposible”

*Nada es imposible para ti,
Y sin embargo... ¡qué vulnerable!
¡Qué extraño tu modo de ser supremo!
¡Qué salto impensable de la eternidad al tiempo!
¡Qué libre dueño el que se arriesga a un no!*

*¡Qué amor inabarcable se hace tan frágil!
¡Qué dominio, sin llaves ni cadenas!
¡Qué sorprendente, Dios buscando madre!
¡Qué fuerte debilidad la que estalla
en un “Hágase” para transformar la historia!*

Nada es imposible para ti, Señor.

José María Rodríguez Olaízola, SJ